



Alliance

<https://www.aquaculturealliance.org>[LEADERSHIP & INNOVATION \(/ADVOCATE/CATEGORY/LEADERSHIP-INNOVATION\)](#)

La acuicultura en alta mar se acerca un poco más a la realidad en el Golfo de México

Monday, 23 April 2018

By Twilight Greenaway

Kampachi Farms busca establecer un punto de apoyo en aguas federales



Las granjas de Kampachi pronto obtendrán un permiso temporal para colocar un sistema de jaulas costa afuera que produzca el jack Almaco (*Seriola rivoliana*). La compañía llama al proyecto Vellela Epsilon, y está programado para operar en las aguas del sudeste del Golfo de México durante seis a nueve meses. Foto cortesía de Kampachi Farms.

Con un tamaño de 600,000 millas cuadradas, con costa a lo largo de cinco estados de EE. UU., el Golfo de México puede parecer una elección obvia para la acuicultura lejos de la costa en mar abierto.

Neil Sims, CEO de Kampachi Farms, con sede en Hawai, y proponente desde hace mucho tiempo de la acuicultura en alta mar, dijo que la región no podría ser mejor.

“Estás a un par de horas por carretera de Miami, a un par de horas de Orlando y tienes toda la costa este,” dijo acerca de un lugar que su compañía planea utilizar en la costa oeste de Florida.

El Golfo también es “la tierra del turismo,” dijo, y eso no solo significa que la demanda de productos pesqueros locales en el área es alta, sino que la oportunidad de familiarizar a los visitantes con la práctica de la piscicultura podría ser un buen augurio para la industria. Como dijo Sims, “llévalos al sitio de la granja, ponles un snorkel y lánzalos al agua.”

Kampachi Farms está bien encaminada para convertirse en el modelo de la piscicultura en alta mar en el Golfo. En los próximos meses, la compañía trabajará con la Universidad de Florida y la Universidad de Miami para obtener un permiso temporal para colocar su sistema de jaula de amarre de un solo punto en forma de vaina redonda (pod) y llamada **Velella Epsilon** (<http://www.kampachifarm.com/blog/2017/11/2/velella-epsilon-pioneering-offshore-aquaculture-in-the-gulf-of-mexico>) en las aguas del sureste del golfo por seis a nueve meses. El sistema experimental, financiado por el programa National Sea Grant, albergará dos lotes consecutivos de 20.000 peces de jack Almaco (*Seriola rivoliana*), una especie nativa similar al jurel y el medregal que la compañía llama “Cabo Kampachi.”

La Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA) considera que el potencial para la acuicultura mar afuera creó un **camino para los permisos** en el Golfo en 2016, permitiendo que se permiten hasta 20 operaciones en aguas federales allí durante un período de 10 años. Pero Kampachi Farms es la primera compañía en entrar en la refriega.

Eso se debe en gran parte a que el camino de permisos es complejo. La compañía de Sims participó en una prueba hace un tiempo que involucró trabajar con el Consejo de Administración Pesquera del Golfo de México (**Gulf of Mexico Fishery Management Council** (<http://gulfcouncil.org/>)), así como con la Guardia Costera, el Cuerpo de Ingenieros del Ejército, y la Agencia de Protección Ambiental. Para complicar más las cosas, una **demand**a en curso presentada contra la NOAA el día después del proceso de permisos fue abierto por 11 grupos, incluyendo varias asociaciones de pesca regionales y el Centro para la Seguridad Alimentaria.

Los demandantes esencialmente han argumentado que la NOAA no tiene la autoridad para regular la acuicultura en aguas federales bajo la Ley **Magnuson-Stevens Act** (<https://www.fisheries.noaa.gov/resource/document/magnuson-stevens-fishery-conservation-and-management-act>), la ley que rige la gestión de la pesca marina en esas mismas aguas. Pero sus objeciones parecen abarcar desde la preocupación por las poblaciones de peces silvestres hasta la competencia con la industria pesquera local.

Sims es consciente de estas preocupaciones y espera que el sitio experimental permita que las personas de la zona se familiaricen más con la acuicultura en alta mar y allanen el camino para la industria en general.

“Queremos abrir un camino,” dijo. “No debería ser tan difícil y no lo será.” Una vez que tengamos reguladores que hayan pasado por el proceso con nosotros y que hayan visto nuestras operaciones en el agua, estarán mucho más dispuestos a apoyar otros proyectos.”



Neil Sims, CEO de Kampachi Farms, con sede en Hawai, y proponente desde hace mucho tiempo de la acuicultura en alta mar, habla en la Seafood Expo North America en Boston el mes pasado. Foto de Justin Grant.

“Fuimos muy conscientes de la necesidad de contar con el apoyo de la comunidad para algo como esto,” agregó Sims. Kampachi Farms ha probado tanto un sistema de jaula a la deriva como uno con un sistema de amarre de un punto a 6 millas de la costa de la Isla Grande de Hawái, y ambos eran “extraordinariamente populares entre los pescadores locales” porque actuaban como gigantescos dispositivos de agregación de peces (FADs).

“Cuando se terminó nuestro permiso, nos vimos obligados a sacar las jaulas del agua. Y teníamos pescadores viniendo y suplicándonos que no saquemos las jaulas del agua. “Es la mejor pesca que he tenido en mi vida,” me dijeron.”

Tal como lo ve Michael Rubino, director de la Oficina de Acuicultura del Servicio de Pesca de la NOAA, la demanda probablemente haya frenado a los inversionistas de considerar seriamente la posibilidad de invertir en la acuicultura en alta mar en el Golfo. Pero él ve la acuicultura en alta mar en los Estados Unidos como una de varias maneras para aumentar la producción pesquera nacional. La acuicultura marina cerca de la costa, los estanques y los sistemas de recirculación serán todos parte de la mezcla, agrega.

Rubino señala el hecho de que a los estadounidenses se les pide que dupliquen su ingesta de productos de mar de una comida a dos comidas a la semana.

“Eso es otros 6 millones de toneladas de mariscos [al año]. ¿Dónde lo vamos a conseguir?,” preguntó. En lugar de ver a la acuicultura mar afuera estadounidense como competencia, dijo, los pescadores podrían trabajar con productores de productos del mar para comercializar y traer mariscos locales a los mercados regionales para competir con las cantidades masivas de productos del mar – se importa el 91 por ciento del suministro estadounidense de productos de mar – no se está produciendo a nivel nacional. “Esa es la verdadera competencia,” dijo Rubino.

“Muchos de los productos del mar que importamos proceden de partes del mundo con clases medias en rápido desarrollo. Y parte de esos productos está empezando a permanecer allí en lugar de venir aquí, o puede que pronto esté disponible a un precio más alto. Entonces, China, India y otros países están comenzando a comer nuestro almuerzo,” agregó Rubino. Este solo hecho debería ser una razón de peso para comenzar a criar más mariscos cerca de casa, dijo.

Otro desafío ha sido el Golfo en sí – que ya es el hogar de muchos barcos de pesca y turismo, y una industria de petróleo y gas robusta, así como una serie de ecosistemas sensibles. Con todos estos factores en juego, la idea de ubicar una granja costa afuera allí probablemente haya sido desalentadora para algunas compañías.

En un esfuerzo por ayudar a superar ese obstáculo y agilizar el proceso de permisos, NOAA lanzó recientemente el **Gulf AquaMapper** (<https://coastalscience.noaa.gov/exit?url=http%3A%2F%2Fnoaa.maps.arcgis.com%2Fapps%2Fwebappviewer%2Findex.html%3Fid%3D889b16ac2f4e4637b73e4579831b806d>), una herramienta de mapeo basada en la web que permite a sus usuarios obtener una disposición visual y espacial de la tierra (y el agua) en el Golfo.

“Realmente estamos trabajando para tratar de apoyar la visión de NOAA y del departamento de Comercio de cultivar productos acuícolas sostenibles en los EE. UU.,” dijo James Morris, un ecologista de los Centros Nacionales para la Ciencia Costera del Océano de la NOAA.

La herramienta proporcionará una “ventanilla única” para los empresarios y científicos que buscan explorar la idea de ubicar granjas de peces en alta mar, proporcionando una vista de todo, desde las rutas de navegación, oleoductos y mesas submarinas hasta las zonas militares.

“El océano costero es un lugar muy concurrido. Miras por ahí y parece un vasto océano abierto, pero ese no es el caso. Hay literalmente grandes cantidades de actividad, y varía temporal y espacialmente. Entonces, también debemos pensar en lo que sucederá en el futuro. ¿Qué industrias van a necesitar esos recursos?,” agregó Morris.

“Muchos de los mariscos que importamos provienen de partes del mundo con clases medias en rápido desarrollo. China, India y otros países están empezando a comer nuestro almuerzo.”

El Gulf AquaMapper podría ser un paso pequeño pero importante para hacer espacio para una mayor acuicultura en alta mar en los Estados Unidos, siempre que los inversionistas puedan comenzar a ver un camino claro hacia los permisos. Y algo de eso, según Morris, es simplemente lograr las primeras granjas en el agua.

“Los primeros permisos son siempre los más difíciles,” dijo.

Halley Froelich, investigadora postdoctoral en el Centro Nacional de Análisis y Síntesis Ecológica y quien ha estado evaluando la sostenibilidad de la acuicultura con un enfoque en operaciones mar afuera, espera trabajar con Kampachi Farms para ayudar a la compañía a recopilar y analizar los datos recopilados durante el próximo experimento en el Golfo. Y Sims planea documentar el

proceso y poner la información a disposición de otras personas que quieran hacer lo mismo.

“Puede ser una gran oportunidad para estudiar lo que las granjas como esta podrían significar en términos de la interacción con otros conflictos locales como los pescadores en el área, así como desde la perspectiva ecológica,” dijo Froelich.

También señala ella el hecho de que la industria de la acuicultura en alta mar se está moviendo mucho más lentamente en los Estados Unidos que en otras partes del mundo; Noruega, China y Japón, por ejemplo, están todos viendo inversiones considerables en granjas marinas. Y Kampachi Farms está construyendo actualmente un criadero y una granja mar afuera en el Mar de Cortés de México con un plan para traer el pescado al mercado en marzo de 2019.

Froelich dijo que ha escuchado la frustración de los jugadores de la industria que quieren trasladarse al Golfo, pero se preocupan por la falta de claridad en el camino hacia los permisos. Pero eso, como ella lo ve, podría no ser tan malo. La científica lo comparó con lo que sucedió con la gestión pesquera en las últimas décadas y dijo que la planificación de la sostenibilidad ahora podría significar no tener que hacerlo retrospectivamente en el futuro.

“Es una batalla cuesta arriba desde la perspectiva de la industria. No necesariamente habrá un crecimiento tan rápido,” dijo. “Pero también significa que habrá mucha más precaución y enfoques preventivos y tal vez que al final será mejor para todos nosotros.”

Siga al *Advocate* en Twitter [@GAA_Advocate](https://twitter.com/GAA_Advocate) (https://twitter.com/GAA_Advocate).

Author



TWILIGHT GREENAWAY

Twilight Greenaway es escritora y editora independiente y editora colaboradora de Civil Eats.com.

Copyright © 2016–2019 Global Aquaculture Alliance

All rights reserved.